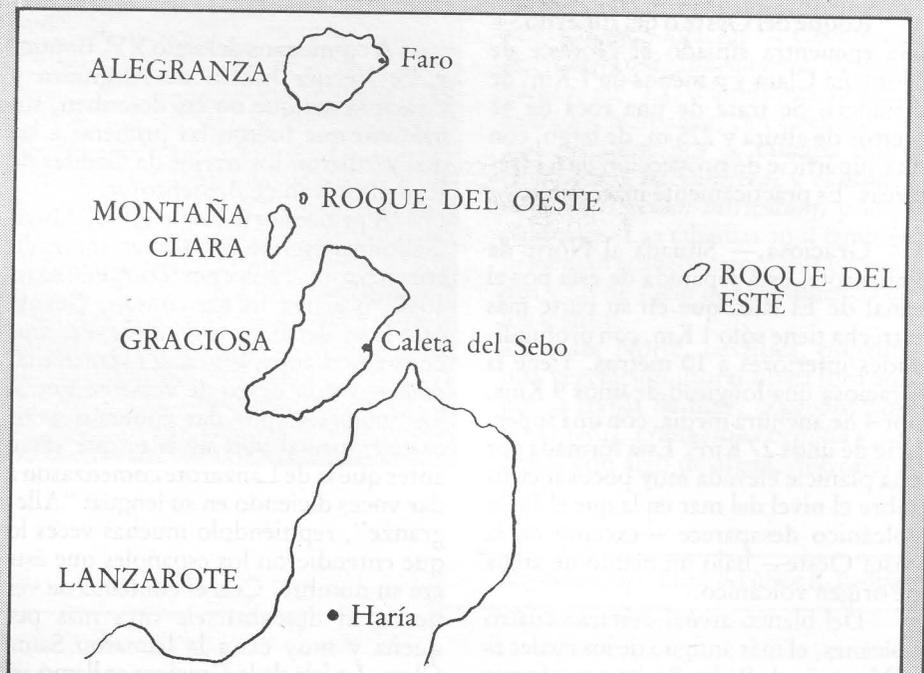


Naturaleza canaria y conservación

Sección a cargo del Jardín Botánico "Viera y Clavijo" de Gran Canaria

LOS ISLOTES DEL NORTE DE LANZAROTE



Los islotes de Alegranza, Montaña Clara, Graciosa, Roque del Este y Roque del Oeste o del Infierno se encuentran situados al Norte de la isla de Lanzarote. Todos ellos son el producto de erupciones submarinas que emergieron de la plataforma insular sumergida y que incluye también a las islas de Lanzarote, Lobos y Fuerteventura, de tal modo que si el nivel del mar descendiera 200 metros, todas formarían una única isla.

Alegranza.— Es la isla más septentrional del Archipiélago; tiene una superficie de casi 12 Kms. cuadrados y dista de Graciosa 10 Kms. Es de planta casi circular y vista desde el mar —desde el Norte o desde el Sur— ofrece la silueta de una elevación al Oeste —La Caldera—, una depresión que llega casi al nivel del mar y a continuación tres picos de menor altura que la primera.

La mitad occidental de la isla está ocupada por este enorme volcán de tobas llamado La Caldera de Alegranza. Su base tiene cerca de 2 Kms. de diámetro con las vertientes externas inclinadas unos 45° excepto por el Oeste, donde el mar ha cortado un gran acantilado de 260 m. de altura que desciende a pico desde el mismo borde de la caldera. El cráter, ligeramente oblongo, tiene un diámetro de 1.300 metros en su borde y una altura máxima de 289 m. sobre el nivel del mar. Es una de las

calderas volcánicas más completas de Canarias.

El fondo, rodeado de escarpadas paredes, se encuentra sólo a 51 m. sobre el nivel del mar. Aquí existe un aljibe que recogía las aguas de lluvia ya que en otro tiempo este suelo era cultivado. Para llegar a él existe un camino en el lado Este de La Caldera que sube hasta el borde del cráter y de aquí baja hasta el fondo.

Los otros dos volcanes que han formado la isla están situados en la costa Sureste, siendo el más oriental el Morro de la Rapadura, formado por tobas compactas y lapilli; se halla medio cortado por el oleaje y alcanza 130 metros de altura. Está situado cerca de Punta Delgada que es el lugar más oriental del islote y donde se localiza el Faro de Alegranza.

No lejos de este volcán —y también en la costa Este— se encuentra la Montaña de Lobos y el Morro de las Atalayas, de 220 y 200 metros respectivamente, los cuales son restos de otro cono volcánico cortado por la erosión marina, la cual ha dejado al descubierto la masa de lava que rellenó el cráter y la chimenea, que se distinguen desde el mar a modo de una cuña de roca negra encajada entre dos picos laterales de tobas rojas. Por el lado de tierra presenta una ancha y profunda depresión de la cual procede el potente lomo de lavas que, expansionándose hacia el Norte y

Noreste de la isla ocuparon una tercera parte de su superficie.

Excepto la costa Norte formada por basaltos —muy recortada con rocas salientes, puntas y caletas— el resto ha sido carcomido por el mar, presentando acantilados en todo su perímetro con alguna que otra playa en la base de los mismos.

Existe en la costa Norte una zona arenosa de origen orgánico denominada "El Jablillo" cuyas arenas claras son lanzadas por el mar y el viento hacia el interior.

Montaña Clara.— Situada al Sur de Alegranza, tiene una superficie de 1 Km.² y una altura máxima de 256 m. sobre el mar. Está separada de la Graciosa por un canal de cerca de 2 Kms. cuyo fondo no supera los 20 m. Se trata de un cono volcánico emergido del mar cuya caldera se halla abierta hacia el Norte y cuyo fondo se encuentra inundado por el mar formando una ensenada donde se puede desembarcar en época de bonanza.

La parte Sur de la isla se prolonga dando una zona más llana conocida como Llano del Aljibe.

El nombre de Montaña Clara alude al color claro de las tobas que en gran parte forman la isla. Esta tiene unos 2 Kms. en la dirección Norte-Sur, siendo la anchura máxima de 1 Km.

Tanto la ladera oriental de la cal-

dera como la occidental son escarpadas, existiendo en esta última un acantilado vertical de 200 m. tallado por el mar. El desembarco a la isla se realiza normalmente por su extremo Sur.

Roque del Oeste o del Infierno.—

Se encuentra situado al Noreste de Montaña Clara y a menos de 1 Km. de distancia. Se trata de una roca de 41 metros de altura y 225 m. de largo, con una superficie de proyección de 6 Hectáreas. Es prácticamente inaccesible.

Graciosa.— Situada al Norte de Lanzarote, está separada de ésta por el canal de El Río, que en su parte más estrecha tiene sólo 1 Km. con profundidades inferiores a 10 metros. Tiene la Graciosa una longitud de unos 9 Kms. por 4 de anchura media, con una superficie de unos 27 Km². Está formada por una planicie elevada muy pocos metros sobre el nivel del mar en la que el suelo volcánico desaparece —excepto en la costa Oeste— bajo un manto de arena de origen volcánico.

Del blanco arenal destacan cuatro volcanes, el más antiguo de los cuales es la Montaña de Pedro Barba y que forma la mayor altura de la isla con 266 metros; esta montaña presenta varios picos. En el extremo Suroeste de la isla se localiza la Montaña Amarilla, que está cortada al Sur por un acantilado marino y forma una ensenada y una playa —La Cocina—.

Hacia el Suroeste de la Montaña de Pedro Barba se encuentra la Montaña del Mojón, cuyas lavas se extendieron hacia el Sur y llegaron al mar.

El cuarto volcán es la Montaña Bermeja, de color rojizo, cuyas lavas se extendieron hacia el Norte. Es la montaña más septentrional de la isla y junto a ella —en la costa occidental— se localiza una hermosa playa llamada de las Conchas.

Las costas de la Graciosa son abruptas exceptuando las del Sureste que son arenosas, y es allí donde se encuentran ubicados los dos poblados que existen en la isla: Pedro Barba y Caleta del Sebo. Actualmente sólo el último se halla habitado por unas 800 personas.

Roque del Este.— Con sus siete Hectáreas de superficie y una altura máxima de 84 metros sobre el nivel del mar, es la tierra más oriental del Archipiélago Canario. Lo separan de Orzola (Lanzarote) unos 12,5 Kms.

Se trata de un esqueleto de un cono doble de cenizas volcánicas de bordes escarpados y difícilmente accesibles, alargado en la dirección Noreste-Suroeste y una longitud de unos 500

metros con dos picachos en sus extremos; el más elevado es el del Norte al que los pescadores llaman El Campanario a causa de una gran roca negra.

DATOS HISTORICOS

A comienzos del siglo XV, Boutier y Le Verrier hablan de Alegranza y Graciosa aunque no las describen, señalando que fueron las primeras a las que arribaron los navíos de Gadifer de La Salle y Jean de Bethencourt.

A principios del siglo XVII, Abreu Galindo describe los islotes tomando como base la hecha por Torriani (hacia 1590) o a una fuente común. Cuenta que Juan Betancor trajo de Sevilla muchos castellanos, los cuales venían mareados y con deseo de verse en tierra; los franceses, por dar contento a los castellanos, al ver las islas que están antes que la de Lanzarote comenzaron a dar voces diciendo en su lengua: “Alegranze”, repitiéndolo muchas veces lo que entendieron los españoles que éste era su nombre. Con el contento de ver tierra, al descubrirse otra más pequeña y muy clara la llamaron Santa Clara. La isla de la Graciosa se llamó así por estar cerca de Lanzarote y haber entre ambas un canal muy agradable a la

toda la población. En los años lluviosos produce la isla cereales, principalmente, y sostiene constantemente un rebaño de cabras. La utilidad mayor, sin embargo, la obtiene el colono de las numerosas procelarias, que aquí llaman “pardelas”... Antiguamente, decía el colono, se cogían anualmente en la isla 12.000 pardelas; pero ahora muy raro es el año que se llega a la mitad. De la Graciosa nos habla de las ruinas de una factoría pesquera situada en Caleta del Sebo, cerca de la cual existen las cabañas de una reducida colonia de pescadores que se surten de agua del manantial de Famara en Lanzarote.

En los censos de población de España de 1950 aparecen los islotes de la siguiente manera: Alegranza, 3 habitantes de hecho y Graciosa, 584. El resto de los islotes se hallan deshabitados.

En la actualidad, la única isla habitada es la Graciosa, con unos 800 habitantes.

VEGETACION Y FLORA

La vegetación de los islotes guarda ciertas semejanzas con Lanzarote aunque mucho más empobrecida debido a la menor superficie y a la falta de alturas

Todos ellos son el producto de erupciones submarinas que emergieron de la plataforma insular submarina

vista. Esta descripción de Galindo, basada seguramente en la tradición, es puramente imaginativa.

Castillo, en 1686 dice de ellas que son islas desiertas que no sirven sino para ganado y pardelas, criándose también pájaros canarios.

En 1851, Kerhallet escribe que los habitantes de Lanzarote suelen ir a Alegranza en ciertas épocas para recoger la orchilla que se produce.

También describe el faro de 4.º orden situado en Punta Delgada, con una elevación de 17,5 m. sobre el nivel del mar, el cual puede verse a unas 13 millas de distancia. De Graciosa dice que está deshabitada y que a ella llevan a pastar ganados de la de Lanzarote.

A fines del siglo XIX, Puerta Canseco apunta que en Alegranza residen habitualmente muy pocas personas.

En una descripción hecha por Eduardo Hernández Pacheco —1907— entre otras, nos dice que junto a la Punta Tabuco está edificada la casa del arrendatario de la isla cuya familia, con la de los torreros del faro, componen

mayores y extensas. Prácticamente la totalidad de los islotes se encuentra bajo la influencia directa del mar y de los vientos alisios, motivo por el cual se les puede considerar como zona litoral. Estas formaciones vegetales típicas de las islas orientales encuentran su paralelismo en las vecinas costas de Africa.

La actividad humana en estos islotes ha sido y es muy intensa; aún el pastoreo excesivo es un condicionante negativo en el desarrollo de la vegetación.

Al igual que en la vegetación terrestre, la marina presenta una gran similitud con la de las islas de Lanzarote y Fuerteventura, existiendo diferencias cualitativas entre los distintos islotes. En general, las condiciones ecológicas de todos los islotes son muy buenas, exceptuando aquellos lugares donde las corrientes acumulan los desechos que son arrojados al mar.

La morfología costera en estas pequeñas islas es en su mayor parte abrupta formadas en gran parte por masas de materiales blandos que han sido



glauca) alcanza notable altura formando un pequeño bosque. También podemos encontrar la **barrilla** (*Mesembryanthemum chrysalinum*).

- Las depresiones arcillosas donde las aguas de lluvia se estancan por más o menos tiempo, presentan una vegetación constituida principalmente por Quenopodiáceas — *Chenoleoides tomentosa*, *Suaeda vera*, *Atriplex glauca*, etc. Las depresiones situadas entre los malpaíses, cerca del mar, se ven pobladas por la **tabaiba dulce** (*Euphorbia balsamifera*) y el **espino de mar** (*Lycium intricatum*) principalmente. Las tabaibas aquí también presentan troncos retorcidos y tendidos a ras de suelo por la influencia de los vientos.
- La costa Norte, basáltica, presenta una vegetación litoral típica formada por la **uvilla de mar**, (*Zygophyllum fontanesii*), *Frankenia ericifolia* y, en zonas con algo de arena, *Polycarpea nivea*.

Montaña Clara. Llano del Aljibe (J. Rodrigo)

erosionados por el mar, dando lugar a taludes bruscos o acantilados. De vez en cuando presentan playas de arenas rojas o amarillas de aguas transparentes.

La temperatura del agua de mar en los islotes es más baja que la de las islas occidentales, lo que ha permitido una mayor expansión a las algas rojas y pardas, dominando éstas sobre las algas verdes.

Alegranza.— La vegetación de la isla está muy alterada por la influencia humana —y de animales introducidos— ejercida durante muchos años, que han cambiado tanto la densidad de la vegetación como la composición florística en algunas zonas. En otros tiempos existieron cultivos actualmente desaparecidos. El pastoreo también ha contribuido a deteriorar el medio natural, habiendo en la actualidad cabras en libertad.

La vegetación actual está constituida por las siguientes formaciones:

- Tabaibales de *Euphorbia obtusifolia* (**tabaiba amarga**) instalados fundamentalmente en las descarnadas laderas exteriores del cono de la Caldera. Su hábito es rastrero y retorcido ya que soporta casi constantemente el azote de los vientos alisios. La variedad de líquenes en las rocas es grande.
- Las laderas interiores del cono, formadas por derrubios en gran parte, están pobladas por “**aulagás**” (*Lauenea arborescens*) y *Salsola vermicu-*



Malpaís del Norte y “La Caldera” de Alegranza (J. Rodrigo)

lata como especies arbustivas. En el fondo del cráter, antaño cultivado, la vegetación es más tupida por la mayor disponibilidad de agua; está formada principalmente por **tabaiba amarga** y *Salsola vermiculata* entre otras. Aquí la planta introducida conocida por **tabaco moro** (*Nicotiana*

- En la zona arenosa de El Jablillo, las especies instaladas son principalmente la **uvilla de mar** que se sitúa más cerca de la costa, *Polycarpea nivea*, *Frankenia ericifolia* y varias especies de Quenopodiáceas (*Salsola*, *Suaeda*...)
- Las laderas interiores de Montaña de



Montaña de Lobos en Alegranza (J. Rodrigo)

Lobos, presentan una vegetación en la que domina la **tabaiba amarga**, mientras que en la ladera Suroeste, es la **aulaga** quien domina junto con *Chenoleoides tomentosa*. Esta última es abundante en toda la isla.

Según los trabajos publicados, existen para la isla un total de 92 especies citadas de las cuales gran parte son anuales.

En cuanto a la vegetación marina, esta isla presenta una zona intermareal corta, aunque la gran abundancia de crustáceos, moluscos y peces en sus aguas hace suponer la existencia de una gran riqueza vegetal marina en la zona infralitoral. La costa Norte es bastante pobre en la zona mesolitoral, poseyendo algunos grandes charcos donde existen gran cantidad de algas de los géneros *Enteromorpha*, *Jania*, *Cystoseira* y *Padina*. También se presentan ensenadas donde se acumulan grandes masas de algas pardas, sobre todo *Cystoseira tamaricifolia*.

La costa Este y Sureste presenta el límite de la pleamar marcado por *Calobrix crustacea*. En la zona mesolitoral existen charcos de poca profundidad poblados con especies de los géneros *Enteromorpha*, *Nemoderma* y *Entophysalis*, mientras que el límite de marea baja está marcado por ejemplares de *Cystoseira abies-marina*, *C. tamaricifolia* y *Halopteris scoparia*.

Montaña Clara.— Las laderas del cráter son muy escarpadas y ofrecen poca vegetación, siendo los arbustos presentes los siguientes: **aulagas**, **espino de mar**, *Salsola longifolia*, *Atriplex glauca* y **tabaiba dulce**.

En los bordes de la caldera la vegetación arbustiva está representada principalmente por *Suaeda vera* y *Chenoleoides tomentosa*, además de algunos individuos de *Atriplex glauca* y una **siempreviva** endémica de las islas orientales (*Limonium papillatum*).

La caldera está dominada por la

formación de **tabaiba dulce** —donde podemos encontrar ejemplares de cierta edad— junto con *Salsola*, **espino de mar**, *Chenoleoides tomentosa*, **siempreviva**, *Suaeda vera* y *Frankenia*. Otras especies que se pueden encontrar son el **tasaigo** (*Rubia fruticosa*), *Reseda chrySTALLINA* y una pequeña población de **cuernúa** (*Caralluma bucharidii*) recientemente descubierta, la cual es un endemismo canario de las islas orientales.

La formación vegetal del Sur de la isla —la zona más llana— presenta un matorral abierto de Quenopodiáceas, **espino de mar**, **aulagas**, **siemprevivas**, **uvilla de mar** y *Polycarpea nivea*. La zona Sureste se haya cubierta de arenas depositadas por el viento.

Según la bibliografía, existen en este islote un total de 69 especies gran parte de ellas anuales.

Los líquenes son numerosos en la parte alta de la caldera y generalmente

se hayan expuestos al viento. Entre ellos cabe destacar la **orchilla**.

En cuanto a la vegetación marina, esta isla presenta una mayor riqueza tanto cualitativa como cuantitativamente. Sus costas presentan algunas formaciones rocosas que frenan el fuerte oleaje permitiendo la existencia de plataformas donde se forman charcas de gran riqueza florística. Hay que destacar la gran abundancia de especies de algas pardas y verdes en la costa Este pertenecientes a los género *Caulerpa*, *Codium*, *Padina*, *Valonia*, *Zonaria*, *Taonia*, *Lobophora*, *Cystoseira*, etc. También podemos encontrar en algunas ensenadas del Sur grandes cantidades de *Cystoseira tamaricifolia* de arrastre. La costa Sur presenta una vegetación más rica en especies con grandes costras de algas calcáreas y amplias franjas de algas verdes y rojas, quedando las algas verdes restringidas a la zona intermareal.

Roque del Oeste o del Infierno.—

Las únicas especies arbustivas observadas son: **uvilla de mar**, **tabaiba dulce** y *Salsola vermiculata*.

Graciosa.— En los arenales de la isla, situados principalmente en el Sur y Noroeste, se desarrolla una vegetación característica compuesta principalmente por el **balancón** (*Traganum moquini*). Estos jables son azotados por el viento, siendo la especie anterior la que soporta mejor este embate. En aquellas zonas algo más protegidas se encuentran otros arbustos también típicos de este ecosistema: *Suaeda*, *Atriplex*, *Salsola*, **aulaga**, así como la **higuerilla** (*Euphorbia paralias*), *Polycarpea nivea*, *Frankenia ericifolia*, etc. En los jables de la Playa de las Conchas está presente además *Cakile maritima* la cual está representada únicamente en las Canarias Orientales.

En las montañas de la isla y principalmente en la de Pedro Barba, la variedad vegetal aumenta, elevando considerablemente el número de especies. Los llanos de la isla se caracterizan por la presencia de una vegetación arbustiva dominada por **aulagas** y Quenopodiáceas. Junto a la costa encontramos **uvilla de mar** y *Atriplex halimus*. Una población de **cuernúa** se halla presente en una localidad situada al Norte de Montaña Bermeja.

Las tabaibas dulce y amarga, así como la **siempreviva** (*Limonium papillatum*) se encuentran también presentes en esta isla.

Hay catalogadas para esta isla 141 especies, de las cuales 5 son endémicas de las islas orientales, además de un grupo más numeroso de endemismos que también se encuentran en otras islas del Archipiélago.



El fondo de "La Caldera" en Alegranza (J. Rodrigo)



Tabaiba dulce (*Euphorbia balsamifera*) retorcida a causa del constante viento en la costa Norte (J. Rodrigo)



La Graciosa. Vegetación de Quenopodiáceas (J. Rodrigo)

La vegetación marina encuentra aquí dos tipos de sustratos: rocosos y arenosos. La mayor parte de las costas de esta isla presentan un sustrato rocoso con charcas poco profundas, ensenadas de poco fondo donde se acumulan algas pardas de arrastre, y acantilados. La zona intermareal presenta una formación compacta de algas caracterizadas por los géneros *Corallina*, *Jania*, *Dasycladus*, *Padina*, *Cystoseira*, *Codium*, donde también se presentan unas oquedades producidas por los erizos, los cuales se disponen en ellas cubriéndose con ejemplares de *Lobophora* y *Taonia*.

La costa oriental presenta unas playas de arenas claras donde existe una

buena representación de cebadales de *Cymodocea nodosa*, de gran importancia ya que sirven de lugar de puesta de huevos, a la vez que ofrecen refugio y protección a los alevines de las especies piscícolas de la zona.

Roque del Este.— Debido a los escasos datos que se tienen sólo podemos afirmar la presencia de **uvilla de mar** y **espino de mar**.

JULIO D. RODRIGO PEREZ
M.ª NIEVES GONZALEZ HENRIQUEZ

FAUNA AVES



Playa de Las Conchas (La Graciosa) y Montaña Clara al fondo (G. Díaz)

Es la gran riqueza ornitológica de esta zona la que le confiere tan alto nivel en relación con el resto de las islas del Archipiélago; las bondadosas condiciones ambientales, la estratégica situación geográfica y el relativamente escaso influjo humano, convierten a este grupo de islotes en un reducto único, donde se dan cita numerosas especies de aves para llevar a cabo sus tareas reproductivas. Tal es así que en conjunto las mejores colonias de cría de aves marinas pelágicas se encuentran en

esta zona; sin embargo, no sólo el carácter cuantitativo pone la nota sobresaliente en las aves que nidifican a esta área, sino también la calidad de éstas; sirva de ejemplo el que las únicas colonias de cría de Halcón de Eleonor en el Archipiélago se encuentran en esta zona, y es aquí también donde se pueden hallar las mejores poblaciones del Guincho o Aguila pescadora en las Canarias Orientales, especie esta última que se encuentra en franca regresión en el Archipiélago y que junto con el Hal-



Roque del Este (G. Díaz)

cón de Eleonor pasa a engrosar la lista negra de aves en peligro de extinción.

Una mención aparte se merecen las aves migratorias, que en sus obligadas migraciones continentales utilizan en muchos casos este grupo de islotes como zona de paso, donde logran reponer fuerzas para proseguir su viaje y que, como ya detallaremos, son la razón que explica la presencia del Halcón de Eleonor y su nidificación.

Empezaremos tratando el grupo de las aves marinas pelágicas, y en concreto con la especie más numerosa denominada por los isleños Pardela y que en los libros la encontraremos como **pardela cenicienta** (*Calonectris diomedea*). Esta especie se encuentra nidificando en el Mediterráneo, el Atlántico oriental (Archipiélago de Azores, Madeira, Salvajes, Canarias y Cabo Verde), estando representada por tres subespecies o razas, de las cuales la que habita en nuestras islas es la llamada *C. d. borealis*, compartida con Portugal y los Archipiélagos de la región Macaroné-



perfectamente adaptadas a su vida en alta mar: plumaje totalmente impermeabilizado, patas palmeadas y la posición en la cabeza de la denominada glándula de la sal, la cual les permite "potabilizar" el agua de mar.

Dependen de tierra firme exclusivamente para la reproducción, abarcando su período reproductivo desde el mes de mayo-junio hasta octubre. Los nidos se sitúan en cuevas, grietas rocosas, pequeñas excavaciones en tierra suelta e incluso en madrigueras de conejos. Se las puede encontrar formando colonias, (en una cueva hasta 20 parejas) o bien de forma individual donde se reproduce una sola pareja. La puesta es de un solo huevo y la incubación es realizada por ambos sexos, completándose a los 52-55 días después de su comienzo. Los pollos pueden permanecer en el nido entre 85 y 90 días antes de volar, y son alimentados por sus padres durante la noche; de ahí la gran actividad que despliegan en las primeras horas nocturnas en las zonas cercanas a sus colonias, llenando el ambiente con sus gritos que semejan llantos de niño. Los pollos acumulan grandes cantidades de grasas que les servirán de reserva en los primeros días de vida independiente. Este hecho, junto con su apreciada carne, ha sido la razón de que desde la llegada de los colonizadores se cazaran las pardelas, principalmente los pollos, que eran salados, metidos en toneles, y utilizados como reservas proteínicas en los largos viajes a América. De esta manera se ha creado una tradición de consumo en nuestras islas, siendo especialmente nefastos aquéllos que con afán de lucro las capturan furtivamente para su

sica excepto Cabo Verde. En Canarias se encuentra nidificando en todas las islas, pero donde existen las mejores colonias reproductivas es sin duda en los islotes y básicamente en Alegranza.

Su envergadura está entre 100 y 125 cms.; las partes superiores del cuerpo son de color marrón grisáceo, siendo la cabeza de tonos más grises; las partes inferiores del cuerpo blancas, incluyendo las alas que están bordeadas de gris negruzco; la parte superior de la cola bordeada de negro y la inferior es uniformemente gris; pico de color amarillo pálido y las patas son gris pálido con tonos rosados. Los sexos no se diferencian ni tampoco los jóvenes.

La vida de estas aves transcurre en mar abierto, donde buscan su alimento, basado principalmente en cefalópodos, crustáceos y pequeños peces. Esta búsqueda la realizan en rápidos vuelos a ras del agua en el que apenas baten las alas, capturando sus presas con su poderoso pico en forma de gancho y bordes cortantes. Como es lógico suponer, están



Costa rocosa (J. Rodrigo)

venta clandestina, principalmente en Lanzarote. No hace falta recordar que la pardela es una especie legalmente protegida y sancionada su muerte con multas de 10.000 pesetas por individuo.

Una vez finalizada la reproducción, estas aves comienzan su migración. Se dirigen, dispersándose en el océano hacia el Sur, pasando el invierno del hemisferio norte en el hemisferio sur, donde es verano. Hay que destacar que han sido recolectados ejemplares durante el verano en la costa Atlántica Norteamericana.

Otra de las aves marinas pelágicas que podemos observar en esta zona es el **Paíño común** (*Hydrobates pelagicus*), conocido por nuestros pescadores como **almamestre**. De pequeño tamaño, con una envergadura alar de 36-39 cms.; de color negro, excepto el

obispillo que es blanco, las partes inferiores también negruzcas excepto en las plumas de la base de la cola que son blancas; pico y patas negros.

Adaptaciones y alimentación son básicamente iguales a la especie anterior.

Se encuentran nidificando en la costa Atlántica europea, desde Islandia hasta el Golfo de Vizcaya, en el Mediterráneo y en los archipiélagos Atlánticos de Madera y Canarias. En los islotes se encuentran interesantes colonias en Montaña Clara y Alegranza y algunas parejas han sido detectadas en la Graciosa y Roque del Este (1).

La nidificación es básicamente similar a la de la pardela, con la lógica disminución en los tiempos de incubación y maduración del pollo.

También dentro de este mismo

grupo de aves nos encontramos con el **Petrel de Bulwer** (*Bulweria bulwerii*), conocido vulgarmente como **Perrito** o más raramente como **Tahoce negro**. También de pequeño tamaño con una envergadura que oscila entre 68 y 73 cms., es uniformemente marrón oscuro con una franja alar de tonos más claros.

A diferencia de la especie anterior, ésta busca su alimento exclusivamente durante la noche y, aunque los datos sobre este apartado son escasos, parece ser que basan su dieta en el plancton, tal como huevos de peces, tenóforos y poliquetos.

Nidifican en grietas y cuevas, ponen al igual que todas las aves marinas pelágicas un solo huevo que eclosiona en el mes de Agosto después de 44-47 días de incubación y la mayoría de los jóvenes vuelan en Octubre.

Sus lugares de reproducción se encuentran en el hemisferio norte, tanto en el Océano Atlántico como en el Pacífico. En el Atlántico nidifican en todos los archipiélagos Macaronésicos, y en Pacífico lo hacen en las islas de Hawaii islas Bonin y Volcano, islas Phoenix y Marquesas además de las costas de China.

Al igual que las restantes especies es migratoria, realizando movimientos en el Océano Atlántico hacia el Sur y Suroeste, llegando a los mares ecuatoriales y a las costas Sudamericanas y Africanas.

El último representante nidificante de este grupo es la **Pardela chica** o **Tahoce** (*Puffinus assimilis*), que posee una envergadura entre 58 y 67 cms. Sus partes superiores son de color negro, mientras que sus partes inferiores incluyendo las alas son de color blanco; pico y patas de color negro azulado.

Muy similar en su alimentación y adaptaciones a la **Pardela cenicienta**.

Los lugares que utiliza para la instalación del nido son los mismos que los elegidos por la pardela, no existiendo posibilidad de competencia con ésta por haber un desfase con su período reproductivo, que en el caso de la especie que ahora tratamos va de Febrero a Abril. Cumpliendo con la norma de la familia, su puesta es de un solo huevo, durando la incubación de 52 a 58 días y realizándola ambos sexos. También como en los otros casos los pollos son nidícolas, abandonando el nido a los 70-75 días después de su nacimiento.

Se distribuye esta especie en pequeños archipiélagos del Atlántico Sur y Pacífico Sur, nidificando además en todos los archipiélagos Macaronésicos en el Atlántico Norte. Hay en total 9 subespecies distintas, de las cuales la que habita en Canarias es la denominada *P. a. baroli*.



Acantilado en Montaña Clara (G. Díaz)



Pardela (*Calonectris diomedea*) (A. Delgado)



Pollos de pardela (*Calonectris diomedea*) recolectados clandestinamente. Se aprecian los ganchos utilizados para extraerlos de sus nidos (G. Díaz)



Nido de guincho (*Pandion haliaetus*) en la Montaña de Lobos, Alegranza (G. Díaz)

Los movimientos de esta ave se limitan a pequeñas dispersiones alrededor de sus áreas de cría, aunque concentraciones de aves en muda se han observado en las proximidades del archipiélago de Cabo Verde.

Con esta especie terminamos con las aves marinas pelágicas que nidifican en estos islotes, pero no hemos de olvidar que en otras épocas del año fuera de la reproducción podemos observar otras especies, como por ejemplo el **Paíño de Madeira** entre otros, que se encuentran de paso en sus movimientos migratorios.

Otra ave marina, pero que no podemos considerarla como pelágica, puesto que su vida transcurre en las costas, lo que no quita que realice desplazamientos interinsulares, es la **Gaviota** (*Larus argentatus atlantis*). Esta ave tiene una envergadura de aproximadamente 132 cms. Existen diferencias en cuanto coloración entre adultos y jóvenes. El plumaje de adulto tiene la cabeza, cuello, cola y partes inferiores blanco puro, la espalda y partes superiores del ala son de color gris tomando tonos plateados con los reflejos de la luz solar. Las puntas de las alas son negras y las partes inferiores de éstas son blancas. El pico es amarillo con un punto rojo en la mandíbula inferior. Las patas son de color amarillo. Los jóvenes son de tonos uniformemente grises, aunque en el segundo año ya se vislumbra el futuro plumaje de adulto, llegando a este estado a los tres años de vida.

Busca su alimento en las costas, superficie del mar e incluso en los basureros tierra adentro; dicho alimento consiste en carroña y restos orgánicos del más variado origen, aunque sobre todo en período reproductivo son capaces de capturar crustáceos y pequeños peces. Hay que destacar que también con relativa frecuencia piratean pollos y huevos de otras especies.

Nidifican en zonas poco accesibles como acantilados, aunque en los islotes lo hacen también en grandes llanos, debido a las escasas molestias que le puede causar el hombre. Los nidos pueden estar situados a escasos metros unos de otros, y aprovechan la base de los arbustos para su instalación, así como pequeñas repisas, cuevas etc.. Los materiales que utilizan para su construcción van desde piedras hasta ramas, líquenes y algunas plumas.

La puesta oscila entre dos y tres huevos, durante su incubación entre 25 y 33 días, y es llevada a cabo por ambos progenitores, fundamentalmente por la hembra. Los pollos son seminidífugos, aunque siempre se mantienen cerca del nido, siendo atendidos por ambos adultos que los empollan los

primeros días, abandonando el nido a las seis semanas de su nacimiento.

Se distribuyen por todo el hemisferio norte. En Canarias existen colonias de reproducción en todas las islas; en los islotes hay presentes tres colonias: una en Alegranza, otra en el Roque del Este, y la última y más numerosa en Montaña Clara.

Otro grupo de aves que ofrece un elevado interés por su cada vez más acuciante escasez, no sólo en nuestras islas sino en todo el mundo, es el de las denominadas de manera general **Rapaces**.

Empezaremos tratando el **Aguila pescadora** (*Pandion haliaetus*), conocida en nuestras islas como **Guincho**. Es un ave que presenta una distribución cosmopolita, nidificante en Norteamé-



Nido y pollos de aleta (*Falco eleonorae*). Alegranza (O. Trujillo)

pardas en el pecho. Cara inferior de las alas también clara, moteada de oscuro, con una mancha oscura bien definida en la "muñeca" y sus puntas negras; cola con bandas finas oscuras y una más ancha cercana al final; ojo amarillo, pico negro que palidece en la base; las patas son gris azulado con tonos verdosos. Tienen la facultad de poder dirigir dos dedos hacia atrás que actúan como verdaderos ganchos en el momento de capturar sus presas.

Esta ave depende directamente de la presencia de peces de mediano tamaño, de los cuales se alimenta, que vivan en aguas limpias y no polucionadas, tanto dulces como salobres y saladas. No obstante, al parecer añaden a su dieta de manera muy pobre algunos crustáceos, aves y mamíferos.



Lagarto (*Gallotia atlantica*) de Montaña Clara, población de tamaño intermedio y relativamente escasa (O. Trujillo)

Localizan a sus presas en largos vuelos realizados a unos 40 - 50 m. de altura; una vez visualizado el pez que nada en superficie, se lanza a su captura en picado o bien en un suave planeo hasta contactar con él, es entonces cuando el águila introduce sus garras en el agua, aferrando a su presa y sumergiéndose en ocasiones completamente.

Hemos de destacar que en muchas ocasiones falla en el intento, y que en otras son insistentemente perseguidas y molestadas por las gaviotas que tratan de piratearle el alimento.

Para la nidificación requieren áreas tranquilas, donde la actividad humana no interfiera en dicho proceso, utilizando en Canarias para la instalación de sus nidos acantilados y pequeñas islas rocosas, mientras que en otros lugares llegan a utilizar árboles, en algunos ca-

rica, Europa, Australia y Norte de Africa, además de los archipiélagos Atlánticos de Canarias y Cabo Verde. Existen descritas cinco subespecies, de las cuales la tipo es la más extendida (*P. h. haliaetus*), distribuyéndose en toda la región Paleártica, Sur de China, Formosa y Japón, siendo también esta subespecie la que habita en Canarias y Cabo Verde.

Tiene una envergadura entre 145-175 cms. Ambos sexos son similares, siendo el joven ligeramente diferente del adulto. El aspecto de esta ave al ser vista de lejos, nos recuerda a una gaviota. El adulto tiene la cabeza blanca, con un espectacular penacho blanco también, en la parte posterior de la cabeza, una franja negra cruza el ojo hacia atrás, hasta el penacho, parte posterior rayada de negro; cuello blanco, dorso pardo uniforme con la cara superior de las alas más clara; parte inferior del cuerpo de tonos claros con manchas



Foca monje (*Monachus monachus*) probablemente adulta, capturada en el mes de agosto en el Reducto (Lanzarote). (O. Trujillo)

tos torres y ruinas, y más raramente el suelo. En la construcción de sus nidos utilizan ramas que apilan y recubren con algas, musgos, hierbas y otros materiales parecidos. El mismo nido puede ser ocupado año tras año, añadiéndose cada vez nuevos materiales, llegando a alcanzar grandes dimensiones (hasta dos metros en algunos casos). La puesta es de dos a cuatro huevos, y tiene lugar en el mes de Marzo. El período de incubación es de 35 - 38 días, volando los pollos por primera vez entre los 56-60 días de edad. Las poblaciones nórdicas son totalmente migratorias, realizando sus viajes entre los meses de Agosto y Noviembre. En las poblaciones canarias al parecer lo son parcialmente, moviéndose quizás hacia el Sur, por la costa africana.

En toda Europa se observa un fuerte descenso de las poblaciones desde el siglo XIX, llegando incluso a desaparecer en algunos países. En las últimas décadas se ha detectado una ligera recuperación de sus efectivos gracias a las medidas proteccionistas, tal como sucede en Inglaterra, donde dejó de nidificar en el año 1916, volviéndolo a hacer desde 1959 en adelante; sin embargo, esto sólo sucede en un porcentaje mínimo de países, continuando su descenso en el resto de Europa. Las causas de este hecho son varias:

- Persecución directa por coleccionistas y colectores.
- Destrucción de sus lugares de nidificación.
- Descenso de pesca en las zonas donde habita.
- La acción de los pesticidas, que afecta tanto al individuo como a la fertilidad de las puestas.
- El crecimiento y expansión de la población humana.

En las Islas Canarias el descenso de la población es también evidente si tenemos en cuenta la gran cantidad de nidos abandonados presentes y las referencias de los orinitólogos de principios de siglo.

En la actualidad el número de nidos presentes en los islotes es de 9, de los cuales solo 2 fueron utilizados el pasado año de 1983, observándose también en dicho año cuatro parejas y un individuo solitario en la zona (2).

Al comenzar a tratar las aves, se hizo referencia al hecho de que los islotes sean el único lugar de Canarias donde nidifica el **Halcón de Eleonor** (*Falco eleonorae*), y hemos de decir también, que esta especie sólo posee otras colonias en el mundo únicamente en algunas islas del Mediterráneo. Su escasez a nivel mundial y peculiaridades de su biología, que ya trataremos, hacen de este halcón una joya zoológica, como ya en otras ocasiones se le ha calificado.

Este halcón o **Aleta**, como se le denomina en nuestras islas, es más estilizado y de líneas más aerodinámicas que otros halcones. Tiene una envergadura alar de 110-130 cms. Los adultos poseen dos fases de coloración, la clara y la oscura, incluso coloraciones intermedias entre ambas. Los individuos de la fase clara tienen la cabeza negruzca y el dorso y la cola del mismo color; mejillas y garganta blancas con bigoteras negras. Las partes inferiores del cuerpo son ocre, estriadas de oscuro, contrastando con lo negruzco de las alas. La fase oscura es uniformemente negruzca. Pico azulado; cera y patas amarillas.

Estas aves nidifican formando colonias en acantilados e islotes, utilizando para ello pequeñas cuevas y cornisas, donde realizan la puesta que va de 1 a 4 huevos, siendo lo normal 2 ó 3. La incubación dura de 28 a 33 días, realizándola solamente la hembra. Los pollos vuelan hacia los 28-35 días de nacidos, siendo empollados por la hembra en los 10 primeros días de vida. Durante todo este proceso de cría, es el macho el que aporta el alimento al nido, mientras que la hembra es la encargada de administrarlo a los pollos.

El período reproductivo va desde finales de Julio a finales de Septiembre, principios de Octubre. Como se puede observar hay un evidente retraso en la reproducción con respecto a otros halcones; este fenómeno está relacionado con su tremendamente especializada alimentación. Consiste ésta en pequeñas y medianas aves, básicamente paseriformes, que capturan en vuelo. Sus presas están elegidas entre las bandadas de aves migratorias, que en su obligado paso otoñal vienen desde Europa hacia las áreas de invernada en el continente africano. Realizan la captura de forma peculiar: todos los machos salen a mar abierto desplegándose en un amplio frente, tanto longitudinal como altitudinalmente, atacando a las aves que se encuentran a su paso. No todas las aves capturadas son administradas inmediatamente a los pollos, sino que parte de ellas se conservan en las cercanías del nido, a modo de "despensa", homogeneizando de esta manera la intermitencia del aporte alimenticio, relacionado con las discontinuas oleadas migratorias.

Esta ave es totalmente migratoria y sus rutas están poco estudiadas. Las poblaciones del Mediterráneo contornean sus costas bajando por el Mar Rojo hasta Madagascar e islas próximas, donde pasan el invierno. Existe la opinión de que las poblaciones canarias van hasta el Mediterráneo, realizando a partir de ahí la misma ruta antes citada; sin duda son necesarios estudios que confirmen este hecho.

Dentro del grupo de las Rapaces citaremos dos especies que aunque presentes en la zona, no están citadas como nidificantes. Este es el caso del **Guirre** o **Alimoche** (*Neophron percnopterus*) y del **Halcón Tagarote** o **Falcón** (*Falco pelegrinoides*). No profundizaremos en la exposición de estas especies no porque carezcan de importancia, sino porque no son tan específicas del área como las ya tratadas.

Esta zona se ve enriquecida además por otras especies que nidifican en ellas, tales como:

- **Cernícalo** (*Falco tinnunculus*)
- **Perdiz moruna** (*Alectoris barbara*)
- **Alcaraván** (*Burhinus oedicnemus*)
- **Paloma** (*Columba livia*)
- **Lechuza** (*Tyto alba*)
- **Caminero** (*Anthus berthelotti*)
- **Alcaudón** (*Lanius excubitor*)
- **Pájaro moro** (*Rhodopechys githagi-neia*)

Cuervo (*Corvus corax*)

No nos extenderemos en estas especies por encontrarse presentes, salvo algunas, en todas las islas del Archipiélago.

Una importante característica de la zona, como ya se ha destacado en el transcurso de este texto, es la de ser paso de un numeroso contingente de aves migratorias. El mayor número de emigrantes está comprendido dentro del grupo de los paseriformes, sumándoseles a éstos algunos no paseriformes como limícolas y otros grupos menos numerosos. En la última expedición realizada en Otoño de 1983, se detectan más de 25 especies distintas de migrantes, entre las que se encuentran algunas tan sorprendentes como **Chorlito carambolo** (*Eudromias morinellus*) o el **Alzacola** (*Cercotrichas galactotes*). Haciendo un cálculo aproximado del consumo de aves por parte de las 64 parejas del Halcón de Eleonor que habitan en los Islotes, a lo largo de sus tres meses de estancia, obtenemos unos 23.000 migrantes, cifra que zanjaría cualquier discusión sobre la importancia ornitológica de esta zona.

GORGONIO DIAZ REYES
OCTAVIO TRUJILLO RAMIREZ

Notas:

- (1) Todos los datos que hacen referencia a las aves marinas y al Halcón de Eleonor en los Islotes, expuestos en este texto, están incluidos en varios trabajos realizados por: A. Martín, E. Hernández, M. Ascanio, G. Díaz y O. Trujillo, y que en este momento se encuentran en prensa.
- (2) Todos los datos referentes al Aguila Pescadora en los Islotes, expuestos en este texto están incluidos en un trabajo realizado por E. Hernández, G. Díaz y O. Trujillo, y que en este momento se encuentra en prensa.

Ambos trabajos fueron subvencionados por el I.C.O.N.A.



FAUNA

REPTILES Y MAMIFEROS

Si bien la fauna de reptiles y mamíferos que albergan los islotes no alcanza los niveles de variedad y densidad que presenta el grupo de las aves, la calidad de sus representantes la eleva a un primerísimo plano de importancia.

Como animales desprovistos de medios de dispersión activos (teniendo en cuenta el carácter insular), su diversificación en estas islas es pobre en cuanto al número de especies, aunque al tratarse de poblaciones aisladas y a efectos prácticos de conservación e investigación cada una de éstas debe ser tratada como una unidad independiente.

REPTILES

Los reptiles están representados por dos especies: **lagarto** (*Gallotia atlantica*) y el **perinquén** (*Tarentola mauritanica angustimentalis*).

El lagarto está presente en todo el grupo de islas e islotes orientales. Sus poblaciones se hallan en diversos estados de conservación y en general se puede decir que son abundantes en las islas grandes y escasos en los islotes. En algunos de ellos, aparentemente al menos, su densidad debe ser muy baja y por consiguiente cualquier incidencia directa o indirectamente sobre la misma, puede afectar negativamente a la especie. Es un taxón muy diversificado a nivel morfológico con variantes de tamaño, colorido y diseño según las distintas poblaciones insulares. En general se constata que el tamaño de los individuos es bastante uniforme a excepción de la población de la Graciosa donde algunos ejemplares pueden alcanzar tamaños y corpulencias de tipo medio para la especie (unos 30 cms. de longitud total y 15 gramos de peso en los machos).

Aunque no se han realizado estudios profundos sobre la biología y ecología de esta especie, las apreciaciones preliminares y por consiguiente parciales, permiten hacer algunas generalizaciones. Ocupan prácticamente todos los hábitats disponibles, desde los lugares arenosos hasta las paredes de piedras y zonas más o menos cultivadas. Construyen bajo piedras o entre las raíces de la vegetación, galerías sinuosas de hasta 40 cms. de largo donde se refugian durante los períodos de inactividad diaria y estacional. Su alimentación

consta básicamente de insectos aunque también comen ocasionalmente flores, frutos y probablemente hojas de vegetales. La reproducción tiene lugar en verano, apareciendo las crías masivamente ya desde el mes de Julio; y no se descarta la posible existencia de dos ciclos reproductivos anuales. Parece ser la especie más primitiva de todos los lacértidos canarios, y es endémica a nivel específico.

El **perinquén**, *Tarentola mauritanica angustimentalis*, es un geconido y por consiguiente de hábitos nocturnos, ampliamente distribuido en las islas orientales, donde incluso se le puede encontrar en los islotes más pequeños y desprovistos de vegetación. Probablemente, debido a características intrínsecas de este grupo de animales, la especie no está diversificada en los islotes, donde se la encuentra por doquier a excepción quizás de los lugares arenosos.

Este animal no excava galerías para refugiarse y su biotopo típico se encuentra en los ambientes rupícolas (pedregosos). Su alimentación consta exclusivamente de invertebrados a los que da caza mediante una combinación de estrategias de "búsqueda activa" y "acecho pasivo". Aunque no se le ha estudiado en las islas, por lo que se sabe de otros lugares su reproducción puede

extenderse desde la primavera al otoño, poniendo cada hembra dos huevos de cáscara dura, en dos ocasiones separadas algunas semanas de un huevo cada vez, y que son colocados bajo una piedra o entre rocas. Su incubación, a cargo de las condiciones ambientales, puede ser de mayor o menor duración, y muy probablemente los fenómenos de retención de huevos estén muy desarrollados en esta especie. Es endémica de las islas orientales a nivel subespecífico, aunque una reciente revisión taxonómica eleva dicho carácter al nivel específico con el nombre de *Tarentola angustimentalis*.

MAMIFEROS

En cuanto a los mamíferos, poco se ha estudiado aunque se sabe por ejemplo que en los islotes no existe el **erizo terrestre**, *Erinaceus algirus*, cuya taxonomía por cierto no está bien establecida. Sólo se le puede encontrar en Famara, donde debe alimentarse de insectos, caracoles, frutos, etc. Por lo que sabemos hasta el presente, parece que las cópulas tienen lugar en verano-otoño, pariendo en primavera de 3 a 5 crías que se independizan a lo largo del verano. Cava largas madrigueras bajo piedras y aprovecha incluso construcciones humanas abandonadas.

El **conejo**, *Oryctolagus cuniculus*, vive también en los islotes a excepción quizás de los roques del Este y del Oeste. Al parecer se trata de formas domésticas introducidas históricamente, y sus densidades llegan a ser muy elevadas (por ejemplo en Alegranza) debido a la casi total ausencia de

<p style="text-align: center;">FAUNA EN LOS ISLOTES</p>	FAMARA	
	GRACIOSA	
	M ^{na} CLARA	+
	R. DEL ESTE	+
	ALEGRANZA	+
	R. DEL OESTE	-

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2010

predadores. El principal factor regulador de sus poblaciones es la existencia de vegetación condicionada a su vez por las lluvias; de modo que tras las sequías las poblaciones sufren drásticas disminuciones.

Las ratas, *Rattus* spp., se encuentran al parecer ausentes de los islotes, salvo quizás en la Graciosa. En general parece que se trata de las clásicas especies introducidas por la acción humana: *R. norvegicus* fundamentalmente y en menor grado *R. rattus*; aunque este aspecto no está aún dilucidado, tampoco lo está el de los ratones *Mus* spp., cuyas poblaciones, según nuestros datos, presentan características tanto de *M. musculus* como de *M. spretus*, siendo más o menos abundantes según los años al igual que sucede con los lagomorfos.

La recientemente descubierta musaraña, *Crociodura* sp., que según los datos que hemos obtenido hasta el momento parece que podría ser una forma endémica de las islas y por supuesto una nueva especie, vive en todas las islas orientales con una diversificación en dos formas: una de pequeño tamaño y escasa corpulencia en Fuerteventura, Lobos y Lanzarote; y la otra, más robusta y de mayor tamaño en la Graciosa, Montaña Clara y Alegranza. Parece encontrarse por todos los ambientes ecológicos, con preferencia por los acúmulos de piedras. Es exclusivamente insectívora y podría hallarse en estos momentos en franca regresión debido a la aridez sufrida en estos últimos años. Por todas estas razones pensamos que debería ser declarada especie protegida a la mayor brevedad.

Murciélagos no han sido encon-

trados hasta el momento, aunque podrían existir en algunos de los islotes y más probablemente en Famara.

La foca monje, *Monachus monachus*, que antaño vivía en la isla de Lobos, no se encuentra actualmente en esta zona pese a que en Alegranza existe la llamada "Montaña de Lobos", que podría haber tomado su nombre de la existencia de estos animales en épocas históricas. Sin embargo, en Agosto último se capturó una foca de esta especie en una playa de Lanzarote, ejemplar que desgraciadamente murió y cuyos restos se perdieron debido a la falta de interés general, pese a que se ha indicado por la IUCN en la 1.ª Conferencia Internacional sobre la Foca Monje celebrada en Grecia en 1978, que se poseen muy pocos datos sobre las poblaciones de esta especie en las aguas atlánticas. Las Islas Canarias Orientales constituyen probablemente un lugar de paso a medio camino para la dispersión de las focas entre las dos colonias atlánticas existentes: la de Madeira y la del Sahara Occidental-Mauritania; y los islotes podrían convertirse con un mínimo nivel de protección en un lugar idóneo para el restablecimiento de la especie.

Diremos por último que estas pequeñas islas Canarias constituyen un lugar ideal para el estudio de la evolución en las poblaciones de aves, reptiles y mamíferos, del cual se desprenderían sin duda modelos válidos para su aplicación, no ya en otras islas, sino incluso a nivel continental para explicar los procesos de formación de especies.

LUIS F. LOPEZ JURADO

ERENQUEN	ERIZO	RATA	RATON	MUSARAÑA	MURCIELAGO	CONEJO
+	+	+	+	+	?	+
+	—	?	+	+	?	+
+	—	—	+	+	?	+
?	—	—	?	?	?	?
+	—	—	+	+	?	+
?	—	—	?	?	?	?

AGLAEAG



Es éste el título escogido por Marisol Herrera Sabater para su entrega poética.

Se trata de una cuidada edición, prologada por Manuel González Sosa y que recoge algo más de cuarenta poemas de esta joven poetisa.

La lectura de los versos de Marisol Herrera nos ofrece como en un espejo el alma de la autora. Son poemas que nos van haciendo revivir cada uno de los sentimientos que día a día le ha ido desgranando la vida.

Son poemas sencillos, transparentes, sin rebuscadas reconditeces que acompañados de una sutil elegancia nos hacen percibir el ritmo de su musicalidad sin la menor estridencia, sin desacordes en, perfecta y espontánea armonía.

Un paisaje, un personaje, un panorama revuelven en la autora sus sensibles fibras y las traduce de forma exacta en palabras que llegan hasta lo hondo y que se leen con delicia.

Sus lazos familiares con su madre, su esposo, su hija brillan con especial relieve, pudiéndose palpar la fuerza del sentimiento que los impulsa.

Las trascendentales verdades a las que se enfrenta el ser humano tienen cabida en su pluma versificadora, haciéndonos partícipes de su ominosa presencia, pero sin llegar a oprimir o angustiar: con la paz y mansedumbre que brotan de la humildad del reconocimiento de las limitaciones de nuestro existir.

La violenta explosión del sentir brota en *Imprecaciones*, un precioso poema, reducido en su espacio literal pero de profundas y resonantes honduras.

El ayer, el mañana,... podríamos ir desgranando uno a uno los versos de Marisol Herrera y cada uno tiene su propia vida capaz de hablarnos y hacernos vibrar largos ratos.

Es AGLAE, como dice su autora, la alegría en el niño, la paz en el hombre, equilibrio en la naturaleza. No podríamos encontrar mejores palabras para definir esta obra.